

*Anales de
Antropología*

Volumen 37

2003



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Anales de Antropología

FUNDADOR JUAN COMAS

CONSEJO EDITORIAL

Lyle Campbell, Universidad de Canterbury

Milka Castro, Universidad de Chile

Mercedes Fernández-Martorell, Universidad de Barcelona

Santiago Genovés, Universidad Nacional Autónoma de México

David Grove, Universidad de Illinois, Universidad de Florida

Jane Hill, Universidad de Arizona

Kenneth Hirth, Universidad Estatal de Pennsylvania

Alfredo López Austin, Universidad Nacional Autónoma de México

Claudine Sauvain-Dugerdil, Universidad de Ginebra

Gian Franco De Stefano, Universidad de Roma

Cosimo Zene, Universidad de Londres

EDITORES ASOCIADOS

Yolanda Lastra, Universidad Nacional Autónoma de México

Rodrigo Liendo, Universidad Nacional Autónoma de México

Rafael Pérez-Taylor, Universidad Nacional Autónoma de México

Carlos Serrano Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México

EDITOR

Lorenzo Ochoa, Universidad Nacional Autónoma de México

Anales de Antropología, Vol. 37, 2003, es editada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en diciembre de 2004, en *Impresos ENACH, S.A. de C.V.*, México, D.F. La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Lorenzo Ochoa; su composición se hizo en el IIA por Martha Elba González y Ada Ligia Torres; en ella se emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo estuvo a cargo de Adriana Incháustegui; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héliida De Sales. Diseño de portada: Francisco Villanueva. Realización: Martha González. Fotografía de portada: detalle de textil totzil de Chiapas, México.

Adquisición de ejemplares: librería del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F., tel. 5622 9654, e-mail: libreria@servidor.unam.mx

EL PROBLEMA DE *QUAUH-* EN *QUAUHPILLI*, *QUAUHTLATOANI* Y PALABRAS PARECIDAS

Ryszard Tomicki

Instituto de Arqueología y Etnología
Academia Polaca de Ciencias

Resumen: En este artículo se discute el significado del elemento *quauh-* en las palabras *quauhpilli*, *quauhtlatoani*, etcétera, que han sido interpretadas tradicionalmente como “noble” y “soberano” –respectivamente– “de (o por) milicia (o guerra)”, es decir, por méritos personales en la guerra siendo considerado *quauh-* como proveniente de *quauhtli* ‘águila’, metafóricamente ‘guerrero’. Partiendo de que el elemento en cuestión provenga de *quauhtli* ‘águila’ como de *quahuatl* ‘árbol, madera, palo’ (por no haberse marcado en las fuentes la distinción fonética entre [a] y [a]), se muestra que hay una base sólida para afirmar que en las palabras analizadas y algunas otras análogas, *quauh-* proviene de *quahuatl* cobrando el significado de ‘casi’, ‘parecido’. La tesis expuesta hace volver a examinar la existencia de la supuesta nobleza adscrita entre los aztecas.

Palabras clave: Mesoamérica, aztecas, estructura social, nobleza, náhuatl.

Abstract: In this article the meaning of the entity *quauh-* in the words *quauhpilli*, *quauhtlatoani* etc., is discussed. They have been interpreted traditionally as ‘noblemen’ and ‘sovereign’ –respectively– ‘for the personal military merits’, because the origin of *quauh-* has been considered from *quauhtli* ‘eagle’, metaphorically ‘soldier’. The author states, first, the entity might originate from *quauhtli* ‘eagle’, as well as from *quahuatl* ‘tree, wood, stake’ (in the sources the phonetic distinction between [a] and [a] is missed), second, there is a solid base to affirm that in the analyzed words *quauh-* comes from *quahuatl* and its meaning is ‘quasi’, ‘relatively equal but worse’. Following these findings the existence of the supposed acquired nobility among the Aztecs should be rethought.

Keywords: Mesoamerica, Aztecs, social structure, nobility, nahuatl.

INTRODUCCIÓN

Los especialistas parecen estar de acuerdo en que en la sociedad azteca de la época prehispánica existía la posibilidad de ascender hasta el escalón superior

de la jerarquía social, ocupado por la llamada “nobleza”. Por tanto, con este término se designa no sólo a la nobleza original, los pipiltin, sino también la nobleza adscrita, o sea los *macehualtin* (plebeyos) quienes lograban obtener el estatus de noble por sus méritos de guerra y, en concreto, por haber llegado al rango militar de *tequihua*. Se supone que a los últimos se les nombraba *quauhpipiltin*, sing. *quauhpilli* (Carrasco, 1971: 354; 1980: 194-195; Rojas, 1988: 88; Schroeder, 1994: 244; Lockhart, 1999 [1992]: 161-162). El nombre mismo, tal como se entiende, parece servir de prueba de lo acertado en la tesis expuesta. Según mi opinión, este modo de ver la realidad social azteca no es del todo correcto y sus fallas se deben (por lo menos en parte) a una comprensión errónea del significado de algunas palabras formadas con el elemento *quauh-*. Más adelante presentaré una interpretación opuesta a la admitida generalmente y considerada la más apropiada, sin entrar aquí en la discusión acerca del aspecto social y político del problema.

*Quauhpilli*¹ se compone de dos elementos: *quauh-* y *pilli*. El primero se identifica por regla como *quauhtli* ‘águila’, metafóricamente ‘guerrero’ (aunque exista otra posibilidad). El segundo elemento, *pilli*, es de doble significado: ‘hijo’ y ‘noble’. Debido a las fuertes connotaciones militares del ‘águila’, el sentido del término en cuestión –leído como ‘noble águila’– era y sigue siendo interpretado como ‘noble por milicia’ o ‘noble de origen plebeyo que había adquirido su condición por méritos en combate’ (López Austin, 1984, I: 92; II: 290), o –simplemente– ‘noble de (o por) guerra’ (Dyckerhoff, 1998: 200).

Con una situación análoga nos encontramos en el caso de *quauhtlatoani*, nombre que se daba al “gobernante interino en un tlatocayotl establecido”. “El término [...] significaba que el que ocupaba el cargo había logrado su posición por medio de mérito personal en la guerra, no por la herencia...” (Lockhart, 1999 [1992]: 53).²

Sin embargo, falta tomar en cuenta que *quauh-* puede provenir de dos palabras diferentes: *quauhtli* ‘águila’ o *quahuitl* ‘árbol, madero, o palo’,³ las que entrando en composición con otras, cobran formas casi idénticas. La úni-

¹ En esta y otras palabras parecidas se admite también la transcripción *cuauh-*. En adelante, esta variante ortográfica se da a veces en las palabras citadas.

² Tradicionalmente se considera “jefe/gobernador militar” (Gibson, 1977 [1964]: 40, 46) y a este tipo de gobierno, llamado *quauhtlatocayotl*, se le ha calificado de ‘gobierno militar’ (Carrasco, 1971: 352, 354). Cierta evolución de la opinión se nota en la afirmación de que “una persona obtiene tal condición como individuo a través de méritos (es probable que originalmente de guerra), y no siempre como miembro de un linaje” (Schroeder, 1994: 284).

³ Molina 87v *quauhtli*, 88r *quauhtl*; cfr. Karttunen, 1992: 58, 65.

ca diferencia entre ellas consiste en el valor fonético distinto de la vocal /a/, respectivamente *quāuh-* y *quauh-*, lo cual fue señalado en la gramática de H. Carochi (Carochi y Paredes, 1979: 200), pero muy raramente en otros escritos de los siglos XVI y XVII. Basta decir que no hay distinción alguna visible entre estas variantes ni en el diccionario de A. de Molina, ni en el *Códice Florentino*. Y, al parecer, no se trata exclusivamente de una manera deficiente de transcribir el náhuatl hablado, además, es posible que la diferencia fonética entre *quāuh-* y *quauh-* hubiese sido casi imperceptible para los europeos. Un ejemplo muy llamativo lo proporciona la palabra *quauhxicalli* que era entendida por Molina (87v) como ‘batea, o cosa semejante hecha de madera’, mientras que Diego Durán la tradujo como ‘vaso o lebrillo de águilas’, añadiendo un comentario que atestiguaba que él mismo estaba consciente de que existía un problema semántico: “Algunos entendían —y yo el primero— que [*quauhxicalli*] quería decir «lebrillo de palo», pero venido a entender, no quiere decir sino «vaso de águilas»” (Durán, 1967, II: 189).⁴ Nada señala aquí —dicho sea de paso— que el benemérito dominicano escuchara la diferencia fonética entre dos variantes de *quauh-*, más bien llegó a darse cuenta de ella contextualizando la palabra en cuestión (“pero venido a entender...”). Con todo ello, sería poco razonable suponer que los indígenas tuviesen problemas para distinguir con base en la fonética misma entre *quauhcalli* [*< quahuhtl*] ‘jaula grande de palo, adonde estaua[n] los presos por sus delitos’ (Molina, 86r) y *quauhcalli* [*< quauhtli*] ‘apósito de las águilas’, es decir, una sala dentro del palacio real (*Códice Florentino*, VIII-17: 58).

Para establecer el origen y el significado del elemento *quauh-* en las palabras que nos interesan, es imprescindible analizar un conjunto más numeroso de casos. Si lo hacemos, llamarán nuestra atención los términos que aparecen en dos formas: la primaria, sin *quauh-*; y la secundaria, con este elemento, tal como ocurre en el caso de *pilli* y *quauhpilli* o *tlatoani* y *quauhtlatoani*. Entre ellos hay un subconjunto de interés especial, constituido por las palabras cuyas formas secundarias designan:

(A) Un objeto parecido al designado por la forma primaria, siendo aquél sustancialmente diferente de éste:

1. *eloxochitl* ‘un árbol de flores (magnolia)’ o ‘flor de este árbol’ vs *quauheloxochitl*, otro árbol, pequeño, cuyas flores se parecían a las de *eloxochitl*, pero eran de menor olor y hermosura (Sahagún, 1979: 691; *cfr.* *Códice Florentino*,

⁴ Como es sabido, *quauhxicalli* eran unos recipientes de piedra, lo que ha subrayado Ch. Duverger (1983: 148 nota 59) discutiendo la definición de R. Siméon (1981 [1885]).

XI-7: 160, 201-202) o ‘cierta flor de hechura de *yeluxuchitl*’ (Molina, 86v s.v. *quauh-yeloxuchitl*);

2. *olli* ‘resina gomosa del árbol llamado *olquahuil* (*Castilla elastica*)’ vs *quauhholli*, nombre dado al arbusto *tetzmitic* (*Sedanum sedroideum* Moc.) que segregaba un jugo parecido a la leche (*Códice Florentino*, XI-7: 161);

3. *nochtli* ‘tuna, fruta de nopal (opuncia), de color rojo intenso’ vs *quauhnochtli tlaçotli* ‘*quauhnochtli* precioso’, nombre metafórico del corazón humano arrancado durante la inmolación ritual (*Códice Florentino*, II-21: 48).

(B) Un objeto sustancialmente idéntico con el designado por la forma primaria, siendo aquél diferente de éste bajo cierto aspecto:⁵

1. *etl* ‘frisol, o haa’ vs *quauhetl* ‘frisoles grandes’ (Molina, 86r);

2. *alo* ‘papagayo grande’ vs *quauhhalo* ‘papagayo grande y verde’ (Molina, 86r);

3. *yetl* ‘tabaco’ vs *quauhyetl* ‘el tabaco de calidad inferior’ (Hernández, 1959, II: 80-81, lib. 2, cap. CLV; Torres B., 1985: 121);

4. *tlapitzalli* ‘flauta’ vs *cuauhtlapitzalli* ‘flauta ronca’, instrumento utilizado durante los funerales (Tezozomoc, 2001, c. 27: 128);

5. *quemitl* ‘vestidura’, *tilmatli* ‘manta’ vs “unas mantas como [que] servían de luto, [que] llaman *quauhquemitl* y *cuauhtilmatli*” (Tezozomoc, 2001, c. 98: 421).

Los ejemplos recogidos nos permiten hacer dos observaciones. En primer lugar, es de suponer que en todos los casos presentados se trate de *quauh-* proveniente de *quahuil* ‘árbol, madero, o palo’. En segundo lugar, siendo nuestra suposición correcta, es obvio que en todos los casos –con la posible excepción de A1– el significado de *quauh-* tiene poco que ver con la naturaleza observable y experimental de los árboles o palos y de la madera (*v.g.* largo, rígido, duro, duro y flexible),⁶ acercándose más bien a ‘algo parecido’ (A1, 2, 3; B1, 2), ‘algo peor’ (A1, B3), ‘algo substitutivo’ (B4, 5). Dos de las acepciones propuestas requieren un comentario adicional.

‘ALGO PARECIDO’ → ‘SILVESTRE’

Algunos casos señalan claramente que ‘lo parecido’ puede transformarse en ‘lo silvestre’. De los nombres de puerco anotados por Molina: (24r) *coyametl*

⁵ Omito aquí los casos en que *quauh-* tiene o puede tener el significado ‘de madera’, por ejemplo, *petlacalli* vs *quappetlacalli* arca o caja de madera; *apaztli* vs *quauhapaztli* batea; troxe de pan *cuezcomatl* vs troxe otra *quauh-cuezcomatl* (Molina).

⁶ Cfr. los significados de *cuauh* en los nombres de partes de cuerpo humano (López Austin, 1984, II: 206).

puerco, (86v) *quauhcoyametl jaualin*, (73r) *iaualin* puerco silvestre *quauhtla oquichcoyametl*,⁷ resulta que la idea de “ser silvestre” se expresaba por medio de la palabra *quauhtla* ‘bosque’, lo que confirma el *Códice Florentino* (XI-1: 4) en donde *quauhtlacacaoatl* no es sino el cacao silvestre, no plantado por el hombre.⁸ Aquí ‘silvestre’ significa tanto como ‘vive, crece en el bosque’ (cfr. mono = *quauhtla chane*, *Códice Florentino*, XI-1: 14; venado = *quauhtlamaçatl*, *quauhtlachane*, *Códice Florentino*, XI-1: 15; *cuauhtlananacatl* “hongos con que se embriagan, montesinos” Tezozomoc, 2001, c. 64: 273-274; pero *quauhnana-catl* en *Códice Florentino*, XI-7:132). El mismo calificativo relacionado con el hombre le designaba como a un salvaje (Molina, 87r *quauhtla chane* saluaje, o montañas; *quauhtla nenqui* saluaje).

En el contexto esbozado surge la posibilidad de que *quauh-* constituya una variante de *quauhtla* (según lo evidencian las formas *quauhcoyametl*, *quauhnana-catl*, etcétera),⁹ la cual evocaría tal vez el significado ‘silvestre’ sin aludir necesariamente al ambiente boscoso, es decir, relacionándose más bien con lo ‘no domesticado’. Tal puede ser el caso de *totolin* ‘pavo’ vs *quauhtotolin* (*Códice Florentino*, XI-2: 29, 46, 53-54), identificados por Anderson & Dibble como *domesticated turkey* y *wild turkey* (aunque se insistiera –como se hace en el texto náhuatl– que los *quauhtotolin* vivían en los bosques). Es probable que de la misma manera hayan de entenderse algunos otros nombres de aves, por ejemplo, *coxolitli* vs *quauhcoxolitli*, los dos definidos por Molina (24v, 86v) como ‘faisan’, y *quecholli* vs *quauhquecholli* ‘*quecholli* silvestre’, según la propuesta de Castillo Farreras (1983: 477 vs *cuauquecholli*). Un ejemplo más llamativo de evocar por *quauh-* una acepción cercana a lo ‘silvestre, no domesticado’ lo constituye, sin embargo, el verbo *quauhtlamelaua* ‘andar hecho vagamundo’ formado a partir de *tlamelaua* ‘passar de largo, yr derecho via recta a alguna parte, o declarar algo’ o *melaua* (*nitla*) ‘caminar derecho,

⁷ *oquich*[tli] ‘macho’. Cfr. la descripción de coiametl: añojo quaucoiametl en *Códice Florentino* (XI-1: 10). No será descabellado suponer que la segunda forma puede haber sido forjada en la época colonial para diferenciar los “jabalíes” mexicanos (pecari) de los puercos traídos por los españoles.

⁸ También llamado *teocacauatl* y *quappatlachtli* (*idem*). Sobre *quappatlachtli* como algo diferente de *cacaoatl*, “otro genero de cacao”, una especie peor de cacaoatl cfr. *Códice Florentino*, X-18: 65; X-29: 187.

⁹ Cfr. también *miztli* ‘onza’ [*Felis azteca azteca*] vs *quammixtli/quauhmixtli*, que a pesar de ser otro animal [*Felis cacomitli* o *Felis yaguaroundi*] fue descrito como *çan ie no ie in mjztli, çan ieh mochipa, quauhtitech, quauticpac in nemj* “It is the same as the mountain lion, but always lives in trees, among tree-tops...” (*Códice Florentino*, XI-1: 5).

passando de largo sin detenerse en algun lugar, o enderezar alguna cosa tuerta' (Molina, 1977).

‘ALGO PEOR’ ¿‘GROSERO’?, ¿‘RÚSTICO’?

‘Lo peor’, que en el caso de plantas va asociado a veces con una especie menos valorada (*cfr. yetl* y *quauhyetl*), al ser trasladado al espacio humano parece transformarse en ‘lo poco culto, poco elegante’ y, tal vez, hasta ‘grosero’ o ‘rústico’. Esto se ve bien en el verbo *quauhtlatoa* utilizado en una característica desfavorable de los hombres educados en las escuelas *telpochcalli: totoquauhtlatoa, tlatlaquauhtlatoa, quaquauhtlatoa* (*Códice Florentino*, III-App. 6: 60). Sahagún (1979: 211) vertió las palabras aducidas como “y hablaban, con soberbia, y osadamente”. Los estudiosos contemporáneos (Anderson & Dibble en *Códice Florentino* y López Austin en Sahagún 1985: 38/39) van por el mismo camino:

- *totoquauhtlatoa* A&D “they talked coarsely”, LA “dice palabras gruesas de ave”,

- *tlatlaquauhtlatoa* (Molina ‘hablar muy alto’) A&D “[they talked] grossly”, LA “habla reciamente”,

- *quaquauhtlatoa* A&D “[they talked] uncouthly”, LA “habla groseramente”.

Las traducciones son tentativas y no necesariamente correctas. Comentando su versión de *totoquauhtlatoa*, López Austin dice: “Es la traducción literal [...] No sé el sentido preciso de la metáfora. Tal vez «hablar como ave» sea «parlotear». Sea como fuere aquí el significado preciso de *quauh-*, no cabe la menor duda de que se trata del elemento proveniente de *quahuil*¹⁰ y que el modo de hablar descrito por medio de *quauhtlatoa* se alejaba de la norma esperada de los hombres bien criados, acercándose al casi hablar de las aves (y contraponiéndose, seguramente, con el modo de hablar culto y elegante, *cfr. pillitoa* ‘hablar curiosa y elegantemente, o hablar palanciano’, *tecpillatoa* ‘hablar cortés y curiosamente’, Molina, 81v, 93 r).

¹⁰ *Cfr.* Campbell, 1985: 134 s.v. *tlatlaquauhtlatoa*. *Quauh-* o *quahuil* relacionado con el acto de hablar siempre evoca connotaciones negativas, véase en Molina: *tenquaquauhtilia*, hablar o hablar mucho y con gran brío; *tenquauhxolotl/tenquauhtl*, hombre de mala lengua; *tenquauhpana (nite)*, reñir con otro sin causa, o gruñir; lo mismo ocurre si *quahuil* se relaciona con *ixtli* ‘cara’, ‘ojo’, *ixquauhtl* ‘atochado y tonto y desuergonzado’.

Ahora bien, si aplicamos nuestras consideraciones a los términos *quauhpilli* y *quauhtlatoani*, surge la posibilidad de entenderlos como ‘casi noble’ y ‘casi rey’, o sea tomarlos por designaciones de unas personas que sólo se parecían al noble y al rey, actuaban como tales, desempeñaban sus papeles, pero eran sustancialmente diferentes (peores) que ellos.

Tal acepción es evidente en el caso de *quauhtlatoani*, término que se relacionaba con los que gobernaban sin que se les considerara sucesores legítimos y/o de pleno derecho, es decir, quienes desempeñaban el papel de rey (*tlatoani*) sin ser reyes. En este sentido *quauhtlatocayotl* era una forma de gobierno que se contraponía al *tlatocayotl* vigente. Un buen ejemplo de ello lo vemos en Tlatelolco gobernado a partir del año 1473, tras haberse eliminado la dinastía local, por los *quauhtlatoque* que siempre eran dos, un *tlacochcalcatl* y un *tlacateccatl*.¹¹ Chimalpahin describe muchísimos ejemplos parecidos sin dejar lugar a duda en cuanto a que el factor que determinaba la terminología no eran los rangos militares de ‘casi reyes’ sino el tipo de gobierno. Dos de los casos más explícitos son el de Huitziltzin, primer *quauhtlatoani* de los mexica que era sacerdote *teomama* ‘cargador del dios’ (Chimalpahin, 1998 [*Memorial...*], I: 86-87) y el de Tenochtzin que antes de convertirse en su *quauhtlatoani* era sacerdote *tlenamacac* (*ibidem*, 170-171; 1998 [*7a Rel.*], II: 228-229). Tampoco es de comprobar que fuesen necesariamente plebeyos quienes alcanzaban este cargo, porque en Chalco sojuzgado por Tenochtitlan gobernaban en calidad de *quauhtlatoque* los *tlazopipiltin*, hijos de reyes (Chimalpahin, 1998 [*3a Rel.*], I: 264-265, [*5a Rel. bis*], I: 406-407). Además, al escribir sobre los *quauhtlatoque*, el cronista chalca pone muy claro su estatus político inferior a los *tlatoque*, simbolizado por la falta del tocado real, y más de una vez subraya que su papel consistía en fungir como reyes. Así, en Tlatelolco:

...yn conpehualti oncan hualmotlalli yn Itzcuahtzin tlacochcalcatl y ye cuauhtlahtohua. Aocmo tlahtohuani mochiuh, aocle copilli quitlalilique, yece yuhquin tlahtocapouhticatca quincenpachoticatca yn tlatilulco.

¹¹...*auh in tlatocaiotl tlatilulco ça ica ontlamico, in moquiuiustzin, in icoac omomiquili, aoc ac tlatoani motlali in tlatilulco: vncan otzintic in ça quauhtlatolo. Auh nican vmpeoa, in ça quauhtlatolo in tlatilulco: nican cate in quauhtlatoque, in ipān onmotlalique, in ipetl in icpal, in concauhitia tlatoani moquiuiustzin...* [versión de A & D] “And the reign in Tlatilulco came to an end with Moquiuiustzin. When he died no other ruler was installed in Tlatilulco. The began only a military government. And here started only military rule in Tlatelulco. Here were the military governors who at that time were installed and given the authority of the displaced ruler Moquiuiustzin” (*Código Florentino*, IX-1: 2).

el tlacochcalcatl Itzcauhztzin se enseñoreó y comenzó a gobernar allí como *cuauhtlato*. No fue *tlatohuani*, no le ciñeron el *copilli* [tocado real –RT], pero gobernó a todos los tlatelolca como si fuera *tlatohuani*... (Chimalpahin, 1998 [7a Rel.], II: 104/105).

De igual manera en Chalco Tlalmanalco:

In ocuauhtlahto, ça ycel oquitlamellahuaiti yn Xochpoyontzin yn Tlacochcalco Opochohuacan [...]; amo tlahtohuani mochiuh, çan oteuhctlah, atle copilli quipia, yn iuh quicuillohua huehuetque.

Xochpoyontzin, por decisión propia, comenzó a fungir como *cuauhtlato* en Tlacochcalco Opochohuacan [...]; no fue *tlatohuani*, sino sólo *teuctlato*, y tampoco usaba *copilli*, según lo dejaron pintado los antiguos (*ibidem*: 132/133).

En otra ocasión, esta vez hablando sobre Tenochtitlan de la época colonial, se afirma:

...onmotlalli don Pablo Xochiquentzin, ocuauhtlahto yn iuhqui tlahtohuani ypan pouhticatca ynic quincenpach tenuchca.

se enseñoreó don Pablo Xochiquentzin como *cuauhtlato* para gobernar a los tenochcas como si fuera su *tlatohuani* (*ibidem*: 186/187).

Ya Castillo Farreras, otro traductor de Chimalpahin, ha señalado lo inapropiado de seguir el modo tradicional de entender la palabra *quauhtlatoani* y sus afines, como lo hace por ejemplo R. Tena, cuya traducción hemos citado más arriba.¹² Sin embargo, su propuesta de partir del verbo *quauhtlatoa* con el significado ‘razonar/hablar/ordenar/mandar rústicamente’, aunque sea interesante por hacer provenir el elemento *quauh-* de *quahuitl*, en su totalidad se ve poco acertada a causa de una multitud de variantes léxicas creadas, como si no se tratara siempre de la misma denotación. Más aún, cuando el cronista chalca, refiriéndose a la llegada de los *culhuaque* a su futura capital, dice: *çan ohualcuauhtlahtotiaque*, y luego, para caracterizar el periodo antes de que se instalara el primer rey, repite: *yn ocuauhtlahtolloc*, Castillo Farreras traduce: “solo vinieron razonando rústicamente” y “cuando se dio el razonamiento rústico” (Chimalpahin, 1991: 3/4). No obstante, al tratarse de la toma del mando por Tenochtzin en Tizapan tras la muerte del primer *tlatoani* mexicana Huitzilihuitl, lo cual el cronista expresa valiéndose de las palabras ya conocidas: *ynic niman ocuauhtlahto[...] ye no ceppa yehuatl conpehuaiti yn cuauhtlah-*

¹² Según él, *cuauhtlato[huani]* ‘gobernante-águila’ era “gobernante interino, generalmente de origen plebeyo [?!] pero con méritos guerreros” (en Chimalpahin, 1998, II: 384).

toliztli..., Castillo Farreras nos propone inesperadamente la versión: “Con esto, tan pronto habló reciamente allí [...], una vez más él dio comienzo al mandato rústico...” (*ibidem*, 152-153). Sin tomar en cuenta la consecuencia inalterable de Chimalpahin en utilizar los vocablos *quauhtlatoa*, *quauhtlatolloc*, *quauhtlatoani* como si fuesen antónimos de *tlatoa*, *tlatolloc*, *tlatoani*, se pierde el sentido clave de lo expresado.

En relación con *quauhtlatoani* ‘casi rey’ vale la pena recalcar que *quauh-*, proveniente de *quauhtl*, diferenciaría esta palabra de otra, aparentemente idéntica, o sea *quauhtlatoani* con *quāuh-* proveniente de *quauhtli*, siendo el significado de la segunda ‘gobernante de las águilas [guerreros]’, tal como lo sugiere designar con ella –en otros contextos– los dos cargos militares más altos *tlacateccatl* y *tlacochcalcatl* (véase por ejemplo, *in quauhtlatoque in mallatoque* ‘gobernantes de las águilas [guerreros], gobernantes de los cautivos’, *Códice Florentino*, VIII-17: 53, y el vocablo sinónimo *quauhiacatl* ‘el que guía a las águilas [guerreros]’, *Códice Florentino*, VIII-21: 77; pl. *quauhiacame*, *Códice Florentino*, IX-7: 34).¹³ Es la situación igual a la de *quauhcalli*, comentada al principio, donde la diferencia fonética entre /a/ y /ā/ determina la semántica distinta de las palabras. Posiblemente, otro ejemplo análogo sería el de *quauhquemilt* ‘manta de luto’ (en un contexto funerario) y *quauhquemiltl* ‘manta de [las plumas de] águila’ (una vestidura divina).¹⁴

*

El término *quauhpilli* en singular o plural se encuentra en las fuentes con poca frecuencia. Si dejamos al lado su aplicación a los árboles,¹⁵ aparece sólo una vez en el *Códice Florentino* (IX-1:2), formando parte de una expresión más compleja que describe a los pares de *quauhtlatoque* que gobernaban en Tlatelolco:

¹³ Otros ejemplos de designar a los *tlacateccatl* y *tlacochcalcatl* con el término *quauhtlatoani* (< *quauhtli*) en *Códice Florentino*, III-App. 5: 55; VI-20: 110; X-6: 24.

¹⁴ Como lo sugiere el contexto, véase *Códice Florentino* (XII-28: 81) sobre las imágenes de los dioses preparadas para una fiesta: *yoan qujnquequentia in teuquemjtl, in quetzalquemjtl, in tozquemjtl, quauhquemilt* “And they clothed each one in godly garments - the quetzal feather garment, the yellow parrot feather garment, the eagle feather garment”.

¹⁵ Con el significado ‘árbol joven, recién crecido’, de *pilli* ‘hijo’, *cfr.* *Códice Florentino*, XI-6: 107, 112 (aquí acompañado por el sinónimo *quauhconetl*). Compárese *coyopil* [*coyotl* + *pilli*] ‘adiue pequeño’ (Molina, 1977).

<i>quauhtlatoque</i> [<i>tlacochcalcatl</i> , <i>tlacateccatl</i>]	
<i>tlazopipiltin</i>	<i>quauhpipilti[n]</i> <i>mexica pipilti[n]</i>

Es una ocurrencia muy interesante por dos razones. Primero, porque de una manera muy parecida se describe a los *tecuhtlatoque*, llamados ‘jueces’ (*Códice Florentino*, VIII-14: 41, 42; VIII-17: 54-55):

<i>tecuhtlatoque</i> [<i>tlacxitlan</i>]	[<i>teccalli</i>]
<i>tlazopipiltin</i> , <i>tlazopipiltin</i> , <i>tlatocapipilti</i>	<i>in mexica</i> , <i>in amo pipiltin</i> <i>mexica</i>

Y segundo, porque la analogía no es casual, dado que tanto sobre los *tlacochcalca* y *tlacatecca*, como sobre los *tecuhtlatoque* se afirmaba que siempre eran dos, uno de la milicia (*ce quappan*), otro de la nobleza (*ce pilli*) (*Códice Florentino*, VI-20: 110; VI-15: 75). Siendo así, las designaciones ubicadas en la parte derecha de las tablas deberían ser sinónimas y referirse a los “de la milicia”, es decir a los plebeyos que ocupaban altos cargos estatales: *quauhpipilti[n]* *mexica pipilti[n]* = *in mexica*, *in amo pipiltin*.

Antes de responder a la pregunta cómo era posible ser plebeyo y *quauhpilli mexicapilli* a la vez, será oportuno constatar que Chimalpahin se valía de unas designaciones muy parecidas tratando sobre un tal Motelchihutzin, persona importante antes y después de la Conquista, que tras la muerte de Quauhtemoc llegó a ser *quauhtlatoani* de Tenochtitlan. En sus varios escritos Chimalpahin lo presenta de la manera siguiente:

1. *çan quauhpilli mexicatl* “[era] solo *quauhpilli*, un *mexica*” (Tezozomoc, 1975: 167; *Códice Chimalpahin*, I: 170/171);

2. *calpixcapilli* (*Códice Chimalpahin*, I: 218/218);

3. *calpixqui*, no era noble [*amo pilli*], “pero sí un gran guerrero [*huey yao-tiacauh*]” (Chimalpahin, 1998, II: 156/157; aquí y más abajo cuando aparecen comillas la traducción es de R. Tena);¹⁶

4. “Gobernó como *cuauhtlato* en Tenochtitlan, cual si hubiera sido *tlatocapilli*, aunque era sólo *macehual* [*çan mace/hualiztli*]; ya se dijo que éste

¹⁶ Cfr. la versión en español: “era valeroso soldado y había sido mayordomo de la casa del rey Moctheuzoma” (Chimalpahin, 1978: 54).

no era principal [*amo pilli*], y antes había sido meramente *calpixqui*” (*ibidem*: 182-183);

5. él y su sucesor, Pablo Xochiquentzin (también *amo pilli, çan calpixqui*): “Ambos eran *cuauhipiltin*, y no pertenecían a las familias gobernantes de Tenochtitlan [*amo ytech quiça yn Tenuchtitlan tlahtocayotl*]”¹⁷ como los otros tlazopiltin que sí descendían de la nobleza reconocida” (*ibidem*: 186-187);

6. no era noble sino sólo un mexica [*amo pilli, çan mexica*], no obstante “fue un gran capitán guerrero [*huey yaotiacauh catca yaocnemimi*]” (*ibidem*: 222-223).

Resulta que un mexica de origen plebeyo, tras haber conseguido un alto rango militar, podía ocupar el cargo de *calpixqui* (‘mayordomo’) y ser llamado *calpixcapilli*, sin que se lo considerase un *pilli*. Aún más, en ciertas circunstancias podía llegar a gobernar en Tenochtitlan, como si fuera un *pilli* del más alto valor (*tlatocapilli* o *tlazopilli*), pero no se le tomaba por *tlatoani* sino por *quauh-tlatoani* y era posible nombrarlo *quauhpilli*, siendo bien claro que no pertenecía a la nobleza (*pipiltin*).¹⁸

De ésta supuesta maraña terminológica sacamos fácilmente dos suposiciones: primero, hay que admitir que *quauhpilli* no significa sino ‘casi noble’, y segundo, que en los términos compuestos tipo *calpixcapilli* el significado de *pilli* cambia y no se relaciona con el noble sino con la persona destacada por ser *calpixqui* o entre los *calpixque*.

Éste sería también el caso de los mexica *pipiltin*, gobernantes militares de rango más alto y de procedencia plebeya. En varias ocasiones, subrayar que alguien “era mexica” o “sólo un mexica” parece querer decir tanto como que no era *pilli* (cuando se habla de las relaciones sociales dentro de la “etnia” mexica). La oposición *pipiltin vs mexica* aparece por ejemplo, en la *Quinta Relación bis* de Chimalpahin, siendo tan llamativa e inequívoca que el traductor, para evitar malentendidos, se ha visto obligado a sustituir la palabra *mexica* por “macehuals” (Chimalpahin, 1998, I: 372-373 y sig.). El mismo fe-

¹⁷ Cfr. la versión en español: “vn particular Mexicano, no viene de la casa de los señores de Mexico” (*Códice Chimalpahin*, I: 58-59).

¹⁸ Aún más impresionante e ilustrativa es la trayectoria de un tal Popocatzin, quien fungía de verdadero *tlatoani* en Atlahtlan Tzacualtitlan Tenanco (Chalco): “éste no era *tlatocapilli* sino sólo *cuauhpilli*, pero rico, y en vista de su riqueza lo habían introducido al *tecpan* [palacio real] los dos *tlatocapiltin* de Atlahtlan [a saber], Ixtliltzin y Quetzalpaintzin... Al dicho Popocatzin, a pesar de ser *macehual*, por causa de su riqueza lo estimaba Cohuazactzin Teohuateuctli, *tlatohuani* de Tlailotlacan Amaquemecan, y le dio una hija suya llamada Cohuanentzin... En atención a que Cohuanentzin era *tlatocacihuapilli*, Popocatzin pudo gobernar en Atlahtlan Tzacualtitlan Tenanco” (Chimalpahin, 1998 [7a Rel.], II: 82-83).

nómeno está atestiguado en fuentes tan tempranas como el *Origen de los mexicanos* y la *Relación de la genealogía...* (1532), donde la oposición se pretende explicar por la procedencia étnica distinta de los *piles* que gracias a su antepasado común (Acamapichtli) eran los *culhua*.¹⁹ Por tanto, si en el *Códice Florentino* se afirma que los *tlacuhtlatoque* de procedencia plebeya eran *in mexicana, in amo pipiltin*, mientras que a los guerreros de rango más alto y de la misma procedencia se les nombra *mexica pipiltin*, no puede ser sino que se está adscribiendo a la palabra *pipiltin* una acepción específica, cercana a la de “principal” en el lenguaje colonial.

*

Como un testimonio verídico del ascenso a la nobleza por méritos militares suele considerarse una descripción hecha por Sahagún (1979: 478) del camino de guerrero que seguían los jóvenes y adultos mexicas tomando cautivos sucesivos en las guerras y recibiendo cada vez más importantes mercedes de parte de Motecuhzoma. Al llegar a cautivar cuatro enemigos, el rey —dice el franciscano— “les daba suma honra, haciéndoles *pilli* y dándoles nombres de valientes”. En la versión náhuatl, la frase difiere un poco, afirmando simplemente: *in oconmjiaoiotique in pillotl in quauhiotl in oceloiotl* (*Códice Florentino*, VIII-20: 73), lo cual se traduce: A&D “had reached the station of nobility - the estate of the eagle and the ocelot warriors”; “alcanzaron la nobleza, la calidad de águilas, la calidad de ocelotes” (Sahagún, 1985: 94-95).

La interpretación que Sahagún dio a la frase es, sin duda, poco fortuita. Basta ver que todo el capítulo en cuestión está dedicado a la formación de los hijos de los *tlatoque* y otros *pipiltin*, o sea, de los jóvenes que eran nobles por nacimiento. En el texto se les nombra constantemente *pipiltin*, se describe la esperanza de Motecuhzoma de que *ipilhoan* (‘his noblemen’, según A&D) tomaran cautivos y su alegría cuando esto sucediese. En este contexto se menciona el deseo “de [que] la nobleza, [alcance] la calidad de águilas, la calidad de ocelotes”, lo que les abre a *ipilhoan* la posibilidad de ocupar los puestos estatales de *calpixqui* o *tecuhtlatoani* y, en un futuro, la de ser candidatos a suceder al rey fallecido (*Códice Florentino*, VIII-20: 73-74). Incluso

¹⁹ Sobre los mexica se dice en *Relación de la genealogía...* (García Icazbalceta, 1891a: 272): “no son tenidos por gente de linaje sino baja, y como tales entraron en la tierra, ni había entre ellos Señor, salvo unos principales a manera de capitanes”; y en *Origen de los Mexicanos* (García Icazbalceta, 1891: 291): “es gente baja e no de linaje, pero belicosa, e cuando vinieron, aunque no trayan Señor, que había entre ellos unos a manera de capitanes e principales a quien obedecían...”

si se tradujera *ipilhoan/ipilhuan* ‘sus hijos’ (figurativamente ‘vasallos’) y no ‘sus nobles’, como suele hacerse,²⁰ cabe preguntar: ¿qué sentido tiene *pillotl* dentro de este relato? ¿Qué significado se adscribe a *in pillotl in quauhiotl in oceloiotl*, calidad que debería ser alcanzada por los *pipiltin* para que pudiesen ocupar los oficios de importancia?

Es obvio que el término *pillotl* ha adquirido en el contexto analizado una acepción más amplia o más general y no se refiere a la procedencia sino a una posición en la escala de rangos militares, en concreto, al rango *tequihua* (*yaotequihua*). Debido a esto su sentido se acerca más bien a ‘lo destacado, lo principal’ que a ‘lo noble’.²¹ Y éste precisamente parece ser uno de los significados de la palabra *pilli* anotados por Molina, al situarla en la definición de la entrada (98v) cosa principal: *tlayacatia*, *teyacana*, *pilli*. Dos primeros vocablos, junto con muchos otros provenientes de *yacatl* ‘nariz’, denotaban no sólo un estatus superior, una posición mejor, aventajada y excelente, sino también una calidad de guía, director, gobernante,²² sin que se prejuzgase algo sobre la procedencia social del sujeto y el nivel de efectuar la calidad en cuestión. En ciertos contextos, la misma acepción bien podrían cobrarla las palabras *pilli*, *pillotl*,

²⁰ Cfr. el análisis de los significados de la expresión *ipilhuan* en Tomicki (2003).

²¹ Lo mismo ocurre en la frase *ca nemoa in tlatlicpac*, *tecutioa*, *tlatocatioa*, *piltioa*, *quauhtioa*, *ocelotioa* (*Códice Florentino*, VI-18: 94). Anderson & Dibble la traducen: “For there is living on earth; there is one’s becoming a lord; there is one’s becoming a ruler; there is one’s becoming a nobleman; there is one’s becoming an eagle warrior; there is one’s becoming an ocelot” (cfr. también la versión de López Austin, 1984, I: 276). Sin embargo, si tomamos en consideración que los verbos *tecuti*, *tlatocati* formaban un difrasismo con el significado ‘gobernar’ o ‘señorear’ (cfr. Molina, 108v señorear (ni) *tecuti*, (ni) *tlatocati*; señoría de gran señor *tecuyotl*, *tlatocayotl*, *petlatl ycpalli*; 45v dignidad o señorío *tecuyotl*, *tlatocayotl*), no nos quedará sino ver también como un todo los demás verbos *pilti*, *quauhti*, *oceloti* cuyo sentido debe ser ‘actuar de persona destacada siendo guerrero (meritorio)’.

Con esto, vale la pena indicar que *in pillotl in quauhiotl in oceloiotl* tiene una analogía directa en *in pillotl in teucyotl in tlatocayotl* (*Anales de Cuauhtitlán* [f. 15], 1975: 19) que, conforme a lo propuesto, debería entenderse como ‘la calidad de lo destacado, la calidad de ser gobernante’.

²² Cfr. “*tlayacatia* cosa primera, o delantera, *teyacana* el que guia a otro, *teyacanaliztli* gouernacion, o el acto de guiar y regir a otros, *teyacanani* guia de otros, regidor, o gouernador o cosa primera, mejor y mas excelente, *teyacanqui* guiador, o gouernador, *teyacatl* cosa primera, o auentajada y mas excelente” (Molina, 1977).

Para Chimalpahin eran *de facto* sinónimos los verbos *yacana* (*nite*) guiar a otro, o gouernar pueblo, o adiestrar ciego (según Molina) y *quauhtlatoa*, igualmente como sus formas sustantivas, unos y otras pareadas repetidas veces en sus escritos (por ejemplo Chimalpahin, 1998, I: 82/83, 96-97, 100-101, 102-103, 104-105, *passim*; 2001: 154-155, 156-157; véase la palabra *teyacanalizyotl* utilizada en lugar de *quauhtlatocayotl*, *ibidem*: 146-147, 148-149).

etcétera. En este sentido, era posible describir el destino de los hijos de Motecuhzoma I, amotinados contra Axayacatl, con decir que habían perdido *yn inpillō yn inmahuiço*. Aunque se haya propuesto entender lo dicho como “su nobleza y su honra” (Chimalpahin, 1998 [3a Rel.], I: 266/267), tanto aquí como en el caso de los descendientes “macehualizados” de Chimalpopoca no se trataba, evidentemente, de perder el estatus de noble sino el de ser personas estimadas, aptas para ocupar cargos importantes y hasta para reinar.²³

Como es sabido, el rango de *tequihua* era alcanzable tanto para nobles como para los plebeyos. En otras palabras, estos últimos—al ser guerreros muy valientes y eficaces, como lo era Motelchiuhtzin—también llegaban a alcanzar *in pillōtl in quauhiōtl in oceloiōtl*, ascendiendo enormemente en la escala social y ocupando varios puestos estatales, sin que esto tuviera algo que ver con un ennoblecimiento *sensu stricto*. Los términos analizados más arriba señalan que a tales plebeyos de vez en cuando se les llamaba *quauhpipiltin* ‘casi nobles’ o, raramente, *mexicapipiltin* ‘mexicas destacados o principales’, contraponiéndolos por medio de designaciones a los *pipiltin* a quienes no se les daba calificativos de este tipo, o sea, a la nobleza verdadera y única.

*

Últimamente, en su edición de la *7a Relación* de Chimalpahin, J. García Quintana ha propuesto que *cuauhpilli* se lea ‘hijo de árbol’ y se entienda como ‘noble rústico’ (Chimalpahin, 2003: LXII). *Cuauhtlatoani* sigue siendo para ella “jefe o gobernante por méritos guerreros y no por linaje noble” (*idem*). No es sino otra señal muy elocuente—junto con las propuestas de Castillo Farreras, citadas más arriba—de que la comprensión tradicional de las palabras en cuestión no encaja dentro de los contextos en los que aparecen. Los lectores,

²³ *Anales de Cuauhtitlán*, 1975: 38, 66. Bien lo entendía Pablo Nazareo cuando escribió sobre Chimalpopoca: “por haber hecho traición a los mexicanos, fue condenado a muerte y privados sus descendientes de dignidades a perpetuidad” (Nazareo, 1940: 118). Con todo, vale la pena recordar que Maxihuitzin Mallihuitzin, uno de los hijos de Chimalpopoca, llegó a ser el *tlatōani* de Colhuacan (1473), aunque reinase tan sólo 64 días (*Anales de Cuauhtitlán*, 1975: 56; Tezozómoc, 1975: 104). La fecha del suceso hace sospechar que fue entronizado en la época de la revuelta contra Tenochtitlan, encabezada por Moquihuix de Tlatelolco.

En qué consistía prácticamente el “volver a la calidad de *macehualli*” a un *pilli* o *tecuhtlatoani*, se explica en *Códice Florentino*, VIII-14: 41 (trasquilar el cabello, “encarcelar” en casa). No eran distintas las penas para los guerreros destacados de rango *quachic* y otomí que fallaban en el campo de batalla, *cfr.* *Códice Florentino*, VIII-App. C: 88. Varios ejemplos de una “macehualización” temporal de este tipo se describen en la *Historia* de Durán (1967) y la *Crónica mexicana* de Tezozómoc (2001).

críticos y lingüistas, a quienes corresponde la tarea de reconstruir el campo semántico de *quauh-* (<*quahuitl*>), opinarán sobre si la interpretación que acabo de exponer es más apropiada.

Agradecimientos

Quiero expresar mi profunda gratitud por los comentarios valiosos a los primeros lectores del texto: Elzbieta Siarkiewicz, Katarzyna Mikulska, Justyna Olko y Ladka Hazaiová.

REFERENCIAS

ANALES DE CUAUHTITLÁN

- 1975 *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles*. Traducción directa del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México: 3-68.

ANDERSON, ARTHUR J. O., SUSAN SCHROEDER (EDS.)

- 1997 *Codex Chimalpahin. Vol. 1-2: Society and Politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other Nahuatl Altepetl in Central Mexico. The Nahuatl and Spanish Annals and Accounts Collected and Recorded by don Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*. University of Oklahoma Press, Norman, Londres.

CAMPBELL, R. JOE

- 1985 *A Morphological Dictionary of Classical Nahuatl. A Morpheme Index to the Vocabulario en lengua mexicana y castellana of Fray Alonso de Molina*. The Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison.

CAROCHI, HORACIO, IGNACIO DE PAREDES

- 1979 *Arte de la lengua mexicana (gramática náhuatl)*. Edición facsimilar de la impresa en México en 1759, Editorial Innovación, México.

CARRASCO, PEDRO

- 1971 Social Organization of Ancient Mexico. Gordon F. Ekholm, Ignacio Bernal (eds.) *Handbook of Middle American Indians: Archaeology of Northern Mesoamerica* part I, University of Texas Press, Texas (10): 349-375.
- 1980 La sociedad mexicana antes de la Conquista. *Historia general de México*, El Colegio de México, tomo I, México: 165-288.

CASTILLO FARRERAS, VÍCTOR MANUEL

- 1983 *Glosario de voces indígenas en J. de Torquemada. Monarquía indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblazones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, M. León Portilla (coord.) Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, tomo 7, México: 471-503.

CHIMALPAHIN, D.

- 1998 *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*. Paleografía y traducción R. Tena, 2 tomos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- 2001 *Diario*. Paleografía y traducción R. Tena, 2 tomos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN, F. DE SAN ANTÓN MUÑÓN

- 1978 *Historia mexicana. A Short History of Ancient Mexico*. Spanish text and english translation by J. B. Glass (ed.) The Lesser Writings of Domingo Chimalpahin, part 5, Conemex Associates, Lincon Center, Massachusetts.
- 1991 *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*. Estudio, paleografía, traducción, notas e índice analítico por V. M. Castillo Farreras, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.
- 2003 *Septima relacion de las différentes histoires originales*. Introducción, paleografía, traducción, notas, índice temático y onomástico y apéndices por J. García Quintana, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.

DURÁN, DIEGO

- 1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. Ángel Ma. Garibay K. (ed.) 2 vols., Editorial Porrúa, México.

DUVERGER, CHRISTIAN

- 1983 *La flor letal. Economía del sacrificio azteca*. Juan José Utrilla (trad.), Fondo de Cultura Económica, México.

DYCKERHOFF, URSULA

- 1998 La jerarquía militar y las órdenes militares mexica según las fuentes primarias. S. Dedenbach-Salazar Sáenz, C. Arellano Hoffmann, E. König, H. Prümers (eds.) *50 Años de estudios americanistas en la Universidad de Bonn. Nuevas contribuciones a la arqueología, etnohistoria, etnolingüística y etnografía de las Américas*, Verlag Anton Saurwein, tomo I, Bonn: 397-408.

GARCÍA ICAZBALCETA, J. (ED.)

- 1891 Origen de los mexicanos. *Nueva colección de documentos para la historia de México*, 5 vols., Imprenta de F. Díaz de León, 1886-1892, tomo 3, México: 281-308.
- 1891a Relación de la genealogía y linaje de los señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España, después que se acuerdan haber gentes en estas partes... *Nueva colección de documentos para la historia de México*, 5 vols., Imprenta de F. Díaz de León, 1886-1892, tomo 3, México: 263-281.

GIBSON, CHARLES

- 1977 [1964] *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*. J. Campos (trad.) Siglo Veintiuno Editores, México.

HERNÁNDEZ, FRANCISCO

- 1959 Historia natural de Nueva España. J. Rojo Navarro (trad.) *Obras completas*, tomo II-III, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

KARTTUNEN, FRANCIS

- 1992 *An Analytical Dictionary of Nahuatl*. University of Oklahoma.

LOCKHART, JAMES

- 1999 [1992] *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. R. Reyes Mazzoni (trad.) Fondo de Cultura Económica, México.

LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO

- 1984 *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. 2 vols., Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.

MOLINA, ALFONSO DE

- 1977 *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Editorial Porrúa, México.

NAZAREO, PABLO

- 1940 Carta al rey don Felipe II, de don Pablo Nazareo de Xaltocan, doña María Axayaca, don Juan Axayaca y doña María Atotoz, México a 17 de marzo de 1566. F. del Paso y Troncoso (ed. y trad.) *Epistolario de Nueva España, 1505-1818*, tomo X, México: 109-128.

ROJAS, JOSÉ LUIS DE

- 1988 *México Tenochtitlan. Economía y sociedad en el siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica, México.

SAHAGÚN, B. DE

- 1950-1982 *Florentine Codex. General History of the things of New Spain*. A. J. O. Anderson, Ch. E. Dibble (trad.) 12 vols., Salt Lake City, Utah, Santa Fe, Nuevo México.
- 1979 *Historia general de las cosas de Nueva España*. Ángel Ma. Garibay Kintana (ed.) Editorial Porrúa, México.
- 1985 *Educación mexicana. Antología de documentos sahuaguntinos*. Selección, paleografía, traducción, introducción, notas y glosario de A. López Austin, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.

SCHROEDER, SUSAN

- 1994 *Chimalpahin y los reinos de Chalco* (Chimalpahin and the Kingdoms of Chalco, 1991). J. F. Zaballa Omaña (trad.) El Colegio Mexiquense, Ayuntamiento Constitucional de Chalco, Zinacantepec, Estado de México.

SIMÉON, R.

- 1981 [1885] *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. J. Oliva de Coll (trad.) Siglo Veintiuno, México.

TEZOSÓMOC, HERNANDO

- 1975 *Crónica mexicáyotl*. Traducción directa del náhuatl por Adrián León, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.
- 2001 *Crónica mexicana*. G. Díaz Migoyo y G. Vázquez Chamorro (eds.) Dastin, Madrid.

TOMICKI, RYSZARD

- 2003 *Hijos del Sol, hijos de Dios: unas reflexiones sobre el "choque de idiomas" durante la conquista de México*. Documento inédito.

TORRES, BÁRBARA

- 1985 Las plantas útiles en el México antiguo según las fuentes del siglo XVI. Teresa Rojas Rabiela, W. T. Sanders (eds.) *Historia de la agricultura. Época prehispánica siglo XVI*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 53-128.